



Luis Buznego, sobre una maqueta de Gijón. | MARCOS LEÓN

LUIS BUZNEGO SUÁREZ | Presidente de Innovasturias

“Innovar es fundamental para frenar el despoblamiento y el éxodo del talento”

“Asturias debe apostar por crear e impulsar polos de atracción, como la Milla del Conocimiento y el HUCA; hay que decidir qué queremos hacer”

Gijón, Marián MARTÍNEZ

Luis Buznego, presidente del Club Asturiano de la Innovación-Innovasturias, ha conseguido lo que casi se podría considerar un milagro, y más en precampaña electoral: poner de acuerdo a todos los grupos políticos con representación en el Parlamento asturiano para que suscriban un manifiesto de apuesta decidida por la innovación. Consejero y responsable de comercio exterior de Imasa, es también tesorero de la patronal asturiana del metal, Femetal, donde asegura que se respira la apuesta y el esfuerzo innovador y que ya hay ejemplos reales de ello, como la creación del clúster Metaindustry4.

–Ha conseguido que todos los partidos suscriban el manifiesto por la innovación impulsado por Innovasturias. Eso tiene mucho mérito.

–Es verdad, pero es que a esta región no le queda otra. Se trata de que se comprometan a llegar en diez años a destinar un 3% del Producto Interior Bruto (PIB) de Asturias a I+D+i. Eso sí, con condiciones. Es fundamental que esas ayudas se destinen a proyectos con objetivos y plazos concretos, para que el resultado y el conocimiento se trasladen a las empresas y reviertan a la economía.

–¿Por qué este manifiesto por la innovación?

–Pensamos que el periodo de concienciación política, empresarial y social de la necesidad de innovar estaba superado. Pero no es así. La prueba más evidente es que llegó la crisis económica y automáticamente se recortó en investigación e innovación. En Asturias, las empresas fueron las primeras en dimitir de la innovación. Exactamente lo contrario de lo que hicieron el País Vasco y otros países de la Unión Europea. Una empresa con mente innovadora invierte más en innovación cuando caen sus ventas. Aquí se busca ahorrar, que es una visión muy cortoplacista. Es urgente un cambio de mentalidad de todos.

–No había dinero y había que recortar.

–Ese es el problema, que todavía vemos la investigación, el desarrollo y la innovación (I+D+i) como un gasto y no como una inversión. Y el resultado se ve en casos concretos y con datos, como el desfase que existe en que Asturias esté en los primeros puestos en formación y sin embargo estemos en la parte baja de la escala en empresas con base tecnológica. Eso significa que tenemos personas muy formadas,

“

Aún se ve la apuesta por la innovación como un gasto y no como una inversión

pero que las empresas no son capaces de emplearlas y por eso se van. Nuestras empresas son muy tradicionales.

–Pero tenemos importantes empresas TIC en la región.

–Tenemos empresas TIC con un volumen de empleo muy alto, pero son muy pocas. Y hemos dejado morir el Centro Europeo de Soft Computing, de lo que nos arrepentiremos y mucho. Estas grandes empresas deberían recibir apoyos para convertirse en tractoras y generadoras de otras compañías, lo que permitiría rete-

ner talento y atraer al que se ha visto obligado a marcharse. Es fundamental intentar que nuestros jóvenes se queden y ser atractivos para que vuelvan los que se han ido.

–La falta de innovación no será sólo demérito de las empresas.

–No, y no se trata de atacar a nadie. Se trata de que lo que valía hace una década, ya no sirve. La base empresarial debe ser dinámica y eso es apostar por la innovación, pero hay que trabajar con proyectos atractivos, objetivos, plazos, indicadores y resultados claros. Los empresarios están dispuestos a poner dinero, pero a cambio de resultados, porque si no se frustran y creen que han tirado su aportación.

–¿Qué papel debe jugar la Administración?

–Nosotros también nos referimos en nuestro manifiesto a la gobernanza. Hay gente que está innovando por su cuenta, sin comunicarlo y sin proteger los resultados de su apuesta. Y eso ocurre porque la burocracia es muy farragosa, con papeleo, plazos... Hay compañías aquí que reciben premios por el resultado de su trabajo, lo que significa que sabemos hacerlo. Pues hagámoslo bien todos. La baja natalidad y la

caída de la población es consecuencia del declive que sufre la región porque no somos dinámicos, ni tenemos polos de atracción. Ahí es donde hay que hacer hincapié.

–Ponga un ejemplo, por favor.

–Yo soy partidario de las agrupaciones. Las empresas deben aprender a colaborar entre ellas, porque eso las hace más fuertes, más potentes, porque compartirían conocimiento. Tenemos ahí la Milla del Conocimiento, que no debemos limitar ni restringir, sino todo lo contrario, porque la colaboración permite compartir conocimiento, crear sinergias y eso da lugar al nacimiento de nuevas empresas. Se consigue un ecosistema en el que la interrelación fluye y eso atrae a más empresas. Es un polo de atracción y de ahí, el salto del producto al mercado es muy rápido. El Hospital Universitario Central de Asturias (HUCA) debe ser otro polo de atracción. Hay que decidir en qué nos tenemos que centrar y apostar por ello.

–¿Cómo se mide el retorno o la eficacia de la inversión en investigación, desarrollo e innovación?

–Cada euro público arrastra al privado, fija población y crea riqueza. Pero hay que poner cifras y objetivos medibles, cuantificables, porque lo que no se puede medir no vale. Parte de nuestros impuestos van a Europa, que luego reparte ayudas en función de los proyectos que se presentan. Pues en España solamente el País Vasco y Cataluña reciben muchas más de lo que representa su Producto Interior Bruto (PIB). Porque sus proyectos compiten y las consiguen. Nosotros nos tenemos que marcar como objetivo que lo que invirtamos no sólo lo recuperemos, sino que lo superemos, como hacen ellos. Para eso hay que cooperar y la investigación básica, el desarrollo de un productor y la innovación deben ir de la mano. Arcelor-Mittal tiene aquí su centro de investigación y colabora con otras empresas. Ojalá su ejemplo lo siguieran otras multinacionales. Y las pequeñas y medianas, que carecen de tamaño para hacer eso, deberían colaborar entre sí.

–¿Y la Universidad?

–Tiene cátedras y grupos de investigación muy interesantes que colaboran con algunas empresas y con excelentes resultados. Pero necesitamos más. A los profesores e investigadores se les pide que publiquen en revistas de prestigio para crecer profesionalmente. Si se les incentivara para que ayudaran a las empresas, seguro que podríamos hacer muchas más cosas.

–El pacto de concertación recoge una inversión anual para I+D+i. ¿Se está aprovechando?

–FADE tiene una mesa específica que se centrará en la innovación, porque es fundamental para frenar la caída de la población, el éxodo del talento y hacer que crezca el PIB. Hay que apostar por ello, pero debemos hacerlo todos y con compromisos claros.